



D. Jesús, nuestro obispo, nos desea buen verano

CARTA DEL OBISPO PÁG. 3



Que este verano que comienza nos sirva para todas las cosas buenas que Dios nos ofrece en el interior del regalo del tiempo que nos hace, como posibilidades para crecer, centrarnos, ser felices. Disfrutar, con riqueza interior, es la palabra

Y además, en este número de NODI encontrarás...



ASÓMATE A LA GALERÍA PÁG. 2
Órdenes de Diáconos



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG.4
La Iglesia es mujer y madre



REPORTAJE PÁG.4
La advocación de Nuestra Señora de Lourdes



DOSSIER PÁGS. 8-9
1 de julio de 2018: Jornada de Responsabilidad en el Tráfico

Asómate a la galería Órdenes de diáconos



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Buen verano



Acabamos de celebrar estos días la fiesta de S. Juan Bautista, su natividad, y todo nos indica que nos adentramos en el verano, una estación que en tierras alicantinas es bastante especial.

¿Por qué digo que es especial? Pues, porque mientras en amplias zonas geográficas las poblaciones se vacían, aquí muchas de nuestras tierras se llenan hasta los topes; y mientras, con el vaciamiento poblacional, esas zonas se detienen entre calores o brumas, nuestros cielos, mares y tierras se ven estremecidos por el estruendo de fiestas y celebraciones.

En un marco aun así configurado, creo que para quienes lleváis la huella de un curso concluido y vivido intensamente, y para quienes tenéis, en esta época, un cambio en el ritmo de vida ordinario, que os permita ciertos paréntesis de sosiego, es aconsejable el descanso para retomar la tarea, con fuerzas e ideas renovadas. Un descanso y una desconexión del ritmo de la vida ordinaria que creo que puede ser más positivo en la medida que conlleve llenar esa variación de acciones gratificantes y, a la vez, enriquecedoras, como pueden ser: disfrutar de la naturaleza, del arte, de la familia, de las amistades, de las fiestas, de la buena literatura, la música o el deporte. Y, por supuesto, disfrutar de Dios.

Creo que en nuestros pueblos y barriadas, las fiestas, nos ayudan a desconectar de rutinas y preocupaciones, nos sumergen en una

intensificación de las relaciones con gente muy conocida, o incluso desconocida; viendo a los demás en un marco de convivencia nuevo y retomando nuestra relación con nuestras raíces, marcadamente cristianas, y con lo propio del colectivo en el que hemos nacido, o crecido, y al que debemos, al menos, parte de nuestra identidad originaria. Nuestras fiestas expresan mucho del ser de nuestro pueblo y es hermoso sentirse pueblo, como nos anima Papa Francisco (EG n.268 y ss.).

Tratemos, por otra parte, de vivir el descanso y la «desconexión», sin caer en una dinámica aislacionista. Más bien pensemos que el verano, frente a un sistema de vida muy dominado por las ocupaciones y las prisas, nos puede ofrecer un suplemento de tiempo para cumplir debidamente con personas a las que nos debemos de una forma especial. Así es importante dedicar más tiempo a la familia, a las amistades, al voluntariado de nuestra comunidad parroquial (que también es familia), a personas que puedan necesitar nuestra cercanía; gastar tiempo para oír, escuchar, acompañar, con tranquilidad, sin prisas, es muy aconsejable. Importa, pues, disfrutar de las relaciones, para vivirlas como señala Papa Francisco, «en contra de la tendencia al individualismo consumista que termina aislándonos en la búsqueda del bienestar al margen de los demás» (GE n.146).

También es una enorme suerte si el plus de tiempo de este verano, fuera de rutinas y obligaciones estresantes, nos sirve para pararnos y

tener más tiempo sosegado para escuchar al Señor, para «sentirlo», para estar conscientemente con Él. Esto es, sin duda, lo más gratificante y renovador hacia uno mismo y hacia los demás que podemos vivir. Papa Francisco en su última Exhortación Apostólica, que os recomiendo vivamente leer o releer en esta época estival, nos dice: «El santo es una persona con espíritu orante, que necesita comunicarse con Dios... no soporta asfixiarse en la inmanencia cerrada de este mundo... suspira por Dios, sale de sí en la alabanza y amplía sus límites en la contemplación del Señor» (GE, 147).

Que este verano que comienza nos sirva para todas las cosas buenas que Dios nos ofrece en el interior del regalo del tiempo que nos hace, como posibilidades para crecer, centrarnos, ser felices. Disfrutar, con riqueza interior, es la palabra.

No olvidemos, en medio de todas estas consideraciones, a tanta gente que, mientras bastantes planean descansos, ellos tiene que estar trabajando, a veces en condiciones nada ideales. Seamos conscientes del sacrificio y de la labor de muchos que mantienen activos los servicios públicos, así como la vida económica de una tierra como la nuestra que acoge a tantos y tan diversos visitantes. A todos, en las diversas circunstancias que os encontréis, os deseo un buen verano y pido a Dios que sea para vuestro bien.

A vuestra manera, sed felices. El Señor os bendiga.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante.

Que este verano que comienza nos sirva para todas las cosas buenas que Dios nos ofrece en el interior del regalo del tiempo que nos hace, como posibilidades para crecer, centrarnos, ser felices. Disfrutar, con riqueza interior, es la palabra



Santo padre Francisco

■ Papa Francisco en *Sanctae Marthae* el 21 de mayo de 2018

En

Santa Marta, el 21 de mayo, el Papa Francisco celebró por primera vez la misa en la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia: desde este año, de hecho, la solemnidad en el calendario romano general se celebra el lunes después de Pentecostés, como fue dispuesto por el Pontífice con el decreto *Ecclesia mater* de la Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos (11 febrero 2018), precisamente para «favorecer el crecimiento del sentido materno de la Iglesia en los pastores, en los religiosos y en los fieles, como también de la genuina piedad mariana».

«En los Evangelios cada vez que se habla de María se habla de la 'madre de Jesús'» hizo notar Francisco en la homilía, refiriéndose al pasaje evangélico de Juan (19, 25-34). Y «aunque en la Anunciación no se dice la palabra 'madre', el contexto es de maternidad: la madre de Jesús» afirmó el Papa, subrayando que «esta actitud de madre acompaña su obra durante toda la vida de Jesús: es madre». Tanto que, prosiguió, «al final Jesús la da como madre a los suyos, en la persona de Juan: 'Yo me voy, pero esta es vuestra madre'». He ahí, por tanto, «la maternidad de María».

«Las palabras de la Virgen son palabras de madre» explicó el Papa. Y lo son «todas: después de aquellas, al principio, de disponibilidad a la voluntad de Dios y de alabanza a Dios en el Magníficat, todas las palabras de la Virgen son palabras de madre». E incluso «antes, en Nazaret, lo hace crecer, lo cría, lo educa, pero después lo sigue: 'Tu madre está ahí'». María «es madre desde el principio, desde el momento en el que aparece en los Evangelios, desde el momento de la Anunciación hasta el final, ella es madre». De ella «no se dice 'la señora' o 'la viuda de José'» -y en realidad «podían decirlo»- sino que siempre María «es madre».

«Los padres de la Iglesia han entendido bien esto -afirmó el Pontífice- y han entendido también que la maternidad de María no termina en ella; va más allá». También los padres «dicen que María es madre, la Iglesia es madre y tu alma es madre: hay femenino en la Iglesia, que es maternal». Por eso, explicó Francisco, «la Iglesia es femenina porque es 'Iglesia', 'esposa': es femenina y es madre, da a luz». Es, por tanto «esposa y madre», pero «los padres van más allá y dicen: 'También tu alma es esposa de Cristo y madre'».

«En esta actitud que viene de María que es madre de la Iglesia -hizo presente el Papa- podemos entender esta dimensión femenina de la Iglesia: cuando no está, la Iglesia pierde la verdadera

La Iglesia es mujer y madre



identidad y se convierte en una asociación de beneficencia o en un equipo de fútbol o cualquier otra cosa, pero no la Iglesia».

«La Iglesia es 'mujer' -reiteró Francisco- y cuando nosotros pensamos en el rol de la mujer en la Iglesia debemos remontarnos hasta esta fuente: María, madre». Y «la Iglesia es 'mujer' porque es madre, porque es capaz de 'dar a luz hijos': su alma es femenina porque es madre, es capaz de dar a luz actitudes de fecundidad».

«La maternidad de María es algo grande» insistió el Pontífice. Dios, de hecho, «ha querido nacer de una mujer para enseñarnos este camino». Es más, «Dios se ha enamorado de su pueblo como un esposo con la esposa: esto se dice en el Antiguo Testamento. Y es «un misterio grande». Como consecuencia, prosiguió Francisco, «nosotros podemos pensar» que «si la Iglesia es madre, las mujeres deberán tener funciones en la Iglesia: sí, es verdad, deberán tener funciones, muchas funciones que hacen, gracias a Dios son más las funciones que las mujeres tienen en la Iglesia».

Pero «esto no es lo más significativo» advirtió el Papa, porque «lo importante es que la Iglesia sea mujer, que tenga esta actitud de esposa y de madre». Con la conciencia de que «cuando olvidamos esto, es una Iglesia masculina sin esta dimensión, y tristemente se convierte en una Iglesia de solterones, que viven en este aislamiento, incapaces de amor, incapaces de fecundidad». Por tanto, afirmó el Pontífice, «sin la mujer la Iglesia no va adelante, porque ella es mujer, y esta actitud de mujer le viene de María, porque Jesús lo ha querido así».

Francisco, al respecto, también quiso indicar «el gesto, diría la actitud, que diferencia mayormente a la Iglesia como mujer, la virtud que la diferen-

cia más como mujer». Y sugirió reconocerlo en el «gesto de María en el nacimiento de Jesús: 'Dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo puso en un pesebre'». Una imagen en la que se encuentra «precisamente la ternura de toda madre con su hijo: curarlo con ternura, para que no se hiera, para que esté bien cubierto». Y «la ternura» por eso es también «la actitud de la Iglesia que se siente mujer y se siente madre».

«San Pablo -lo escuchamos ayer, también en el breviario lo hemos rezado- nos recuerda las virtudes del Espíritu y nos habla de la mansedumbre, la humildad, de estas virtudes llamadas 'pasivas'» afirmó el Papa, haciendo notar que sin embargo «son las virtudes fuertes, las virtudes de las madres». He ahí que, añadió, «una Iglesia que es madre va por el camino de la ternura; conoce el lenguaje de tanta sabiduría de las caricias, del silencio, de la mirada que sabe de compasión, que sabe de silencio». Y «también un alma, una persona que vive esta pertenencia a la Iglesia, sabiendo que también es madre debe ir por el mismo camino: una persona mansa, tierna, sonriente, llena de amor».

«María, madre; la Iglesia, madre; nuestra alma, madre» repitió Francisco, invitando a pensar «en esta riqueza grande de la Iglesia y nuestra; y dejemos que el Espíritu Santo nos fecunde, a nosotros y a la Iglesia, para convertirnos también nosotros en madres de los otros, con actitud de ternura, de mansedumbre, de humildad. Seguros de que este es el camino de María». Y, en conclusión, el Papa hizo notar también que «curioso es el lenguaje de María en los Evangelios: cuando habla al Hijo, es para decirle cosas que los demás necesitan; y cuando habla a los demás, es para decirles: 'haced todo lo que Él os diga'».

**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE JULIO**

INTENCIÓN GENERAL: Por nuestros hermanos que se han alejado de la fe, para que, a través de nuestra oración y el testimonio evangélico, puedan redescubrir la cercanía del Señor misericordioso y la belleza de la vida cristiana.

INTENCIÓN DE LA CEE: Por los que sufren de manera especial las consecuencias de la crisis económica, sobre todo los más jóvenes, a fin de que, con ayuda de Dios y la solidaridad de todos encuentren un trabajo digno y estable.

El día del Señor



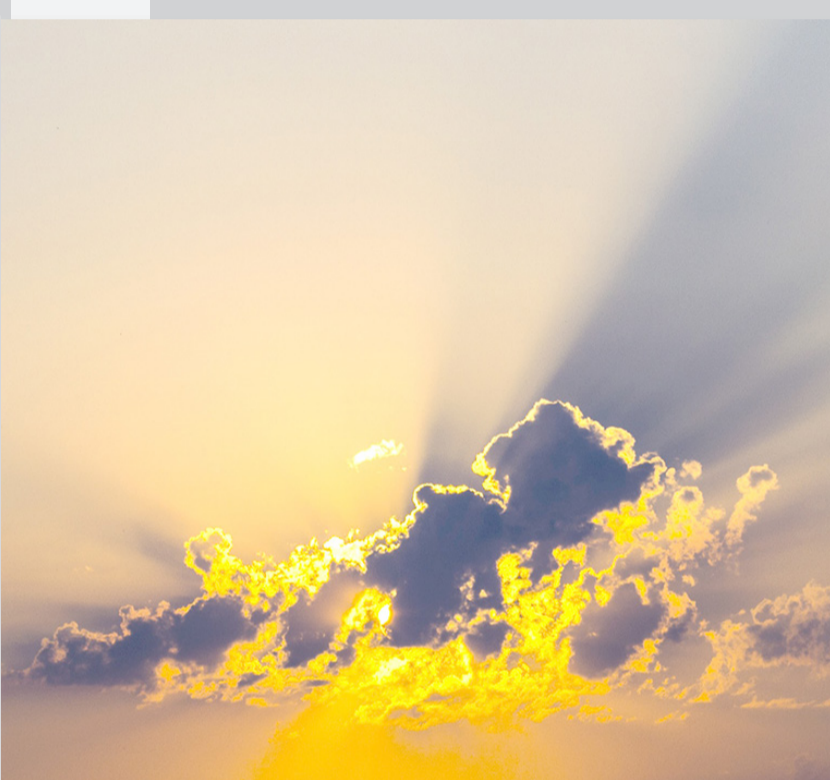
«Contigo hablo, niña, levántate»

1 de julio - XIII Domingo del T. O.

Sab 1,13-15; 2,23-24 «Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo».

2 Cor 8, 7. 9. 13-15 «Vuestra abundancia remedia la carencia de los hermanos pobres».

Mc 5, 21-43 «Contigo hablo, niña, levántate».



E

l evangelio de este domingo nos muestra de manera extraordinaria la misericordia de Dios ante el dolor del ser humano, ese misterio que nos cuesta muchas veces aceptar pero que entraña una fuente de bendiciones, si la sabemos ver. Pero para ello necesitamos saber «acercarnos a Él» y no quedarnos solos ante nuestro sufrimiento. Jairo, todo un jefe de la sinagoga, busca a Cristo desde el amor y desde la humildad. El amor a su hija le hace olvidarse de sí mismo, de cualquier respeto humano, y «se echa a los pies de Jesús» porque le reconoce como el Hijo de Dios, el único que puede dar respuesta a su súplica, el único capaz de dar vida. Santa Teresa nos recuerda que «la humildad es andar en verdad» y hoy, más que nunca, el ser humano necesita reconocer que él es sólo la criatura que necesita de Dios, Dios que es nuestro Padre para el que nuestro dolor es también su dolor, simplemente porque de lo contrario, no sería nuestro Padre.

Pero Jesús, viendo su gran amor, le enseña lo que espera del ser humano, cómo tiene que ser la fe que lo sustenta, una fe sin fisuras, que arranca incluso el milagro. Por eso le dice: «No temas, basta que tengas fe». ¡Cuánto pierde el ser humano cuando no tiene en cuenta a Dios, cuando ni se preocupa de buscar el sentido trascendente de su existir! No experimentará el gozo de sentirse amado por ese Padre que extiende sus manos para sanar nuestras heridas, para que nos levantemos de nuestros miedos, rencores, impotencias, desesperanzas... porque Él es el Dios de la vida.



Antonio Ángel González Pastor

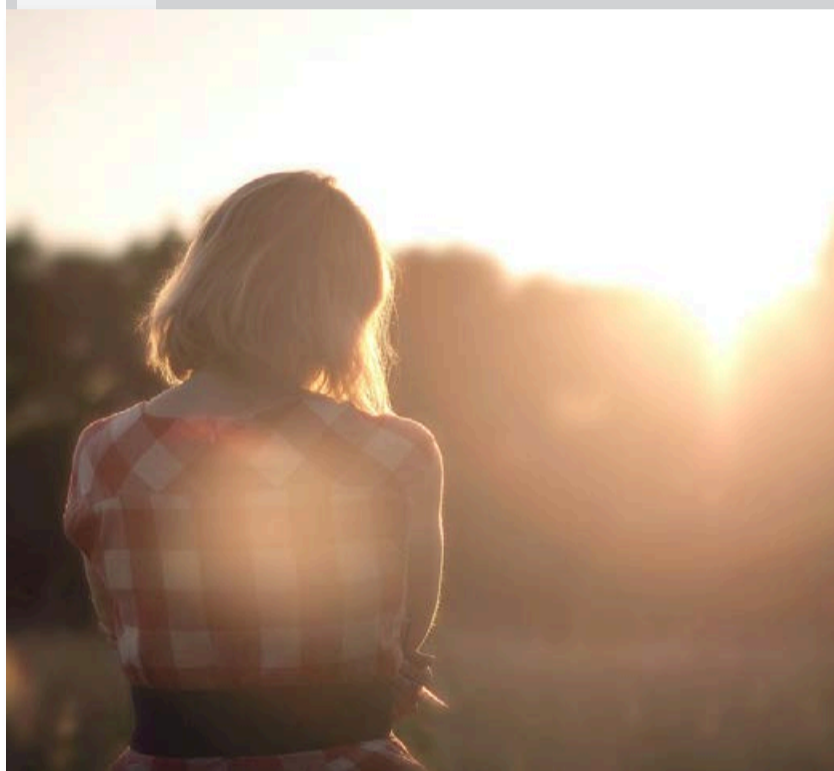
«No desprecian a un profeta más que en su tierra»

8 de julio - Domingo XIV del T. O.

Ex 2, 2- 5 «Son un pueblo rebelde y reconocerán que hubo un profeta en medio de ellos».

2 Cor 12, 7b-10 «Me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo».

Mc 6, 1-4 «No desprecian a un profeta más que en su tierra».



H

emos acabado el curso escolar y estamos en el verano. Esto hace que el ambiente de vacaciones lo inunde todo y también pueda llegar a nuestra vida de fe, haciendo bajar la intensidad con la que cada domingo nos acercamos a la Palabra de Dios que se proclama en la celebración eucarística dominical. Pero la Palabra de Dios que escuchamos no pierde intensidad. Nos sigue invitando a dar profundidad a nuestra vida de fe, sabiendo los obstáculos y dificultades que tenemos que superar para llevarla adelante.

Este domingo se nos plantea la falta de fe de los paisanos de Jesús. Ellos conocían perfectamente, o eso creían, a Jesús. Él se había criado con ellos. Conocían a su familia. Pensaban que lo sabían todo sobre Él. Esto que puede parecer algo bueno, para ellos se convertirá en un obstáculo para poder dar el paso de la fe. Y eso que Jesús hace lo mismo que había hecho en Cafarnaúm. Pero les resultaba escandaloso que Dios pudiera manifestarse en aquel hombre que conocían tan bien.

Esta dificultad también puede darse en nosotros. Creemos conocer tan bien a Dios, que perdemos la capacidad de dejarnos sorprender por Él, que somos incapaces de descubrirle, aunque lo tengamos delante. Todo ello porque no miramos con la misma mirada de Dios. Él no se fija en las apariencias, sino que su mirar va a lo profundo, va más allá de lo que aparece a primera vista. La razón no es otra que: «El mirar de Dios es amar» (S. Juan de la Cruz).

Por tanto, para poder avanzar en nuestro camino de fe es necesario que demos el paso de abrirnos a mirar más allá.



La advocación de Nuestra Señora de Lourdes



La advocación de **Nuestra Señora de Lourdes** hace referencia a las dieciocho apariciones de la Virgen María que Bernadette Soubirous (1844-1879) presenció en la gruta de Massabielle, a orillas del río Gave de Pau, en las afueras de la población de Lourdes, Francia, en las estribaciones de los Pirineos, en 1858.

Ya en vida de Bernadette, multitud de católicos creyeron en las apariciones de la Virgen María como vehículo de la gracia de Dios, y el

papa Pío IX autorizó al obispo local para que permitiera la veneración de la Virgen María en Lourdes en 1862, unos diecisiete años antes de la muerte de Bernadette.

Bernadette Soubirous fue proclamada santa por Pío XI el 8 de diciembre de 1933. Desde entonces, la advocación de la Virgen María como Nuestra Señora de Lourdes ha sido motivo de gran veneración, y su santuario es uno de los más visitados del mundo: unos 8.000.000 de personas peregrinan allí cada año.





En la tercera aparición, la niña habló con la Señora en gascón, dialecto occitano que se usa en la zona, la cual se dirigió a ella usando el «usted» (*voi*) de cortesía y pidiéndole: «¿Me haría usted el favor de venir aquí durante quince días?» (*Boulet aoue era gracia de bié aci penden quinze dias?*). Bernadette le prometió que lo haría. A su vez, la Señora le anunció que no le prometía hacerla feliz en este mundo, sino en el otro.

En sucesivas apariciones, el mensaje fue tomando cuerpo:

- Invitación a la penitencia y a la oración por los pecadores (21 de febrero).
- Invitación a vivir una pobreza más evangélica.
- Solicitud de que se hicieran procesiones a la gruta y le fuera erigida allí una capilla (2 de marzo).

El 25 de febrero, según testificó Bernadette, la Virgen le dijo que fuera a tomar agua de la fuente y que comiera de las plantas que crecían libremente allí. Ella interpretó que debía ir a tomar agua del cercano río Gave y hacia allá se dirigió. Pero la Señora le enseñó con el dedo que escarbara en el suelo. Al excavar en el fango e intentar beber, Bernadette ensució su rostro, y sus gestos y apariencia fueron motivo de escepticismo por parte de muchas de las 350 personas presentes, ya que el manantial no se manifestó de inmediato. Sin embargo, poco después surgió una fuente de agua que, hasta el día de hoy, es meta de peregrinaciones por parte de muchos católicos y que ha sido testigo de numerosos milagros. El manantial que brotó aquel 25 de febrero de 1858 produce cien mil litros de agua por día, de forma continua desde aquella fecha hasta nuestros días.

Ante la reiterada petición de Bernadette de que revelara su nombre, el 25 de marzo de 1858 (en su decimosexta aparición) la Señora le dijo: «*Que soy era Immaculada Councepciou*» («Yo soy la Inmaculada Concepción»). El dogma católico de la Inmaculada Concepción de la Virgen María había sido solemnemente proclamado el 8 de diciembre de 1854, tres años antes. La expresión resultaba ajena al vocabulario de Bernadette y, en principio, fue motivo de desconcierto, tanto en el propio Padre Peyramale -párroco de Lourdes- como en otras autoridades eclesiásticas y civiles. Sin embargo, Bernadette Soubirous mantuvo una consistente actitud de calma durante todos los incisivos interrogatorios que se le hicieron, sin cambiar su historia ni su actitud, ni pretender tener un conocimiento más allá de lo dicho respecto de las visiones descritas.

Las apariciones

Bernadette Soubirous, una adolescente pobre y analfabeta de catorce años, aseguró haber visto en dieciocho ocasiones a la Virgen María en una gruta del paraje de Massabielle, al occidente de Lourdes entre el 11 de febrero y el 16 de julio de 1858.

· San Juan Pablo II es uno de los papas que ha visitado el Santuario.



· D. Jesús suele acudir cada año en peregrinación diocesana.



Aprobación eclesiástica

El último interrogatorio ante la comisión eclesiástica, presidida por el obispo de Tarbes, Laurence, fue el 1 de diciembre de 1860. El anciano obispo terminó emocionado, al repetir Bernardita el gesto y las palabras que la Virgen hiciera el 25 de marzo de 1858: «Yo soy la Inmaculada Concepción».

El 18 de enero de 1862, el anciano obispo de Tarbes publicó la carta pastoral con la cual declaró que «la Inmaculada Madre de Dios se ha aparecido verdaderamente a Bernardita». En ese mismo año, el papa Pío IX autorizó al obispo local para que permitiera la veneración de la Virgen María en Lourdes. Desde entonces los diversos pontífices han apoyado de varias formas la devoción y la peregrinación al santuario. El papa Pío X extendió la celebración de la memoria a toda la Iglesia. El papa Pío XI ratificó definitivamente la celebración de Nuestra Señora de Lourdes al beatificar a Bernadette Soubirous el 6 de junio de 1925, y canonizarla en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción del Año Santo de la Redención, el 8 de diciembre de 1933. En 1937, el mismo Pío XI nombró a Eugenio Pacelli como delegado papal para visitar y venerar personalmente a la Virgen en Lourdes. El 8 de septiembre de 1953, en conmemoración del centenario del dogma de la Inmaculada Concepción, el papa Pío XII, decretó en su Carta Encíclica *Fulgens Corona* la celebración de un Año Mariano (el primero en la historia de la Iglesia católica) en todo el mundo, mientras describía los sucesos de Lourdes con las siguientes palabras: «*Y parece como si la Virgen Santísima hubiera querido confirmar de una manera prodigiosa el dictamen que el Vicario de su divino Hijo en la tierra, con el aplauso de toda la Iglesia, había pronunciado. Pues no habían pasado aún cuatro años cuando cerca de un pueblo de Francia, en las estribaciones de los Pirineos, la Santísima Virgen, vestida de blanco, cubierta con cándido manto y ceñida su cintura de faja azul, se apareció con aspecto juvenil y afable en la cueva de Massabielle a una niña inocente y sencilla, a la que, como insistiera en saber el nombre de quien se le había dignado aparecer, ella, con una suave sonrisa y alzando los ojos al cielo, respondió: «Yo soy la Inmaculada Concepción». Bien entendieron esto, como era natural, los fieles, que en muchedumbres casi innumerables, acudiendo de todas las partes en piadosas peregrinaciones a la gruta de Lourdes, reavivaron su fe, estimularon su piedad y se esforzaron por ajustar su vida a los preceptos de Cristo (...)*» (Pío XII, Carta encíclica *Fulgens Corona*, N° 3-4)

Dossier

«Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días» (Mt 28, 21) 1 de julio de 2018: Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, fiesta de San Cristóbal, patrono de los conductores

“Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días”
(Mt 28, 21)

50 Jornada de responsabilidad en el tráfico
1 julio 2018
Fiesta de San Cristóbal,
patrono de los conductores

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

...
«Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días» son las palabras de Jesús en el evangelio de san Mateo (28, 21) que hemos escogido como lema para la Jornada de responsabilidad en el tráfico de este año 2018, en el cual recordamos los cincuenta años de la creación, por parte de la Conferencia Episcopal Española, de este Departamento de Pastoral de la Carretera
...

Q

Queridos hermanos y amigos:
Un año más, ante la fiesta de San Cristóbal y el inicio de las masivas vacaciones del verano, la Comisión Episcopal de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española, desde el Departamento de Pastoral de la Carretera, os hacemos llegar nuestro cordial saludo a todos los que estáis relaciona-

dos con la movilidad humana: camioneros, transportistas, taxistas, conductores de autobuses, de autocares, de ambulancias, bomberos, Guardia Civil y Policía de tráfico, cofradías de san Cristóbal, asociaciones de transportistas... Nos dirigimos también a las personas que cada día pasáis buena parte de vuestro tiempo al volante por ra-

zonas de trabajo, necesidad o porque os vais de vacaciones. Asimismo a los motoristas, ciclistas y peatones que, de una u otra manera, hacéis uso de las vías públicas. A todos os deseamos la paz, la alegría y la bendición del Señor.

«Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días» son las palabras de Jesús en el evangelio de san Mateo (28, 21) que hemos escogido como lema para la Jornada de responsabilidad en el tráfico de este año 2018, en el cual recordamos los cincuenta años de la creación, por parte de la Conferencia Episcopal Española, de este Departamento de Pastoral de la Carretera.

La preocupación de los papas y las recomendaciones del Concilio Vaticano II motivaron a la Comisión Episcopal de Migraciones a crear un organismo, dependiente de ella, que se preocupara pastoralmente de estas personas relacionadas con la carretera.

Estamos pues en plena celebración gozosa de los 50 años de este Departamento de la Pastoral de la Carretera, o, lo que es igual, medio siglo en camino con los conductores y peatones como «Iglesia en salida», que diría el papa Francisco, aportando su granito de arena, para que la movilidad por nuestras carreteras y calles sea un poco más segura.

Creemos que esta circunstancia de los 50 años de existencia de la Pastoral de la Carretera, acompañando la seguridad vial día tras día, hay que celebrarlo con todos los conductores, sean profesionales o no lo sean, y alegrarnos con ellos por todo el bien que se haya podido hacer.

Nos tenemos que trasladar al otoño de 1967 para ver la ilusión y el cariño de nuestros hermanos obispos a la hora de crear este Departamento de Apostolado de la Carretera, como entonces se llamaba.

Por aquel entonces, el 21 de mayo de 1968, con motivo del «Día Internacional sin Accidentes», los obispos que integraban la Comisión Episcopal de Migraciones hicieron pública una exhortación pastoral titulada Espíritu cristiano y tráfico, cuyo contenido, por su misma índole, encierra los más elevados principios de educación vial, válidos no solo para el cristiano, sino para cualquier hombre. Ya entonces, refiriéndose al «Día Internacional sin Accidentes» se señalaba que: su celebración implica un llamamiento a los usuarios de las vías públicas para que pongan especial empeño en evitar los accidentes durante esa jornada y destacar, así, el importante papel que el interés de los ciudadanos juega en la seguridad de la carretera. Pretende, a la vez, despertar la atención de la opinión pública sobre la gravedad de los peligros del tráfico, cuyo número de víctimas «casi iguala los desastres de la guerra», en palabras del papa san Juan XXIII.

En el mismo documento los obispos, dirigiéndose a la Dirección Nacional de Apostolado de la Carretera, hoy diríamos Pastoral de la Carretera, dicen:

«Le hemos encomendado una tarea que abarca especialmente estos tres campos: el ministerial, en orden a facilitar los servicios sacerdotales a los usuarios de la carretera, tanto en la pastoral ordinaria como en caso de accidente. El apostólico, con todos los usuarios de la carretera. Nuestra atención tiene presentes de manera

especial a los conductores de camiones, por el ejemplar alarde de sentido de responsabilidad, de esfuerzo y de virtudes humanas con que van sembrando a diario todos sus caminos. Y esta labor abarcará también a cuantos prestan servicio en la carretera: hostelerías, gasolineras, servicios de tráfico y auxilio en carretera, obras públicas, clínicas de urgencia, talleres, etc. Todos ellos están afectados por unas circunstancias y

...como actividad humana libre, ella está sometida a unas leyes éticas o morales, derivadas de la naturaleza misma del hombre en relación consigo mismo y con los demás, aislada y socialmente considerados. Para un creyente estas normas naturales tienen su complemento y perfeccionamiento en las normas positivo-divinas en las que se encarna la voluntad de Dios

necesidades pastorales peculiares y comunes, y juzgamos preciso cumplir en este caso el mandato conciliar de «tener especial solicitud con aquellos fieles que, por circunstancias de la vida, no pueden disfrutar suficientemente de la atención pastoral común y ordinaria de los párrocos o carecen totalmente de ella» (CD, n. 18). Finalmente, será misión de esta obra llevar a cabo una labor formativa, que despierte en los fieles el sentido de responsabilidad cristiana cara al tráfico y sus problemas».

Estas normas o directrices de hace 50 años siguen teniendo pleno vigor para todos nosotros y es lo que la Dirección Nacional y delegados diocesanos de la Pastoral de la Carretera hacen en cada momento, conforme la palabra de Jesús: «Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días» (Mt 28, 21).

El hombre encuentra en el uso del vehículo una digna satisfacción al ver sometido a su voluntad, como fruto de su ingenio, pericia y esfuerzo, esa gran fuerza y potencia. De ahí que podamos definir la circulación como «un movimiento en libertad y en responsabilidad».

Por eso, como actividad humana libre, ella está sometida a unas leyes éticas o morales, derivadas de la naturaleza misma del hombre en relación consigo mismo y con los demás, aislada y socialmente considerados. Para un creyente estas normas naturales tienen su complemento y perfeccionamiento en las normas positivo-divinas en las que se encarna la voluntad de Dios.

Estas normas urgen a todo el que tiene relación con la carretera, como conductor, como vigilante del tráfico, como constructor y cuidador de las vías y de los vehículos, como peatón. Porque en la actividad del tráfico son muchas las personas y los bienes que se ponen en juego y que estos principios protegen: el conductor y su familia, los otros conductores y los viajeros, los peatones, la sociedad y los seguros o los bienes materiales.

Quizá no venga mal recordar la gravedad y las consecuencias de los accidentes viales y la serie de inconvenientes y perjuicios -muy difíciles de soportar- que acarrear a nuestra sociedad, ya

sean de tipo familiar o personal (heridos y muertos), ya de tipo económico social (daños materiales, hospitales, medicamentos, incapacidad física laboral, etc.). Con razón se puede considerar que los accidentes de tráfico constituyen hoy una epidemia para la sociedad moderna. Los centenares de personas que mueren o quedan inválidas anualmente en nuestro entorno constituyen un problema dramático que afecta a toda la sociedad. Conscientes de las luces y de las sombras que acompañan al fenómeno del tráfico, pretendemos, con esta comunicación pastoral, ayudar a que aumenten sus valores, bendecirlos e invitar a todos los fieles a que asuman la responsabilidad de cristianizarlos. Deseamos, al mismo tiempo, que nuestra voz sirva de guía para evitar o, al menos, aminorar tantos riesgos físicos y morales. Nos alegra sobremanera el saber que el Señor está con nosotros todos los días (Mt 28, 21), que acompaña nuestro camino como a los de Emaús (Lc 24, 15), que sale a nuestro encuentro como en la parábola del hijo Pródigo (Lc 15, 20), que cura nuestras heridas como el Buen Samaritano (Lc 10, 33-34) y es para nosotros el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14, 6).

Invitamos a todos los ciudadanos, peatones y conductores de cualquier vehículo, a la responsabilidad en el tráfico, pues, como dice el papa Francisco: «para incrementar la seguridad no bastan las sanciones, sino que se necesita una acción educativa que conciencie más sobre las responsabilidades que se tienen sobre quienes viajan al lado». Por eso mismo, el papa criticó el «escaso sentido de responsabilidad» de quienes usan el teléfono móvil mientras conducen.

Felicitemos al Departamento de Pastoral de la Carretera de la Conferencia Episcopal y a todas las Delegaciones Diocesanas por el gran bien que a

Conscientes de las luces y de las sombras que acompañan al fenómeno del tráfico, pretendemos, con esta comunicación pastoral, ayudar a que aumenten sus valores, bendecirlos e invitar a todos los fieles a que asuman la responsabilidad de cristianizarlos. Deseamos, al mismo tiempo, que nuestra voz sirva de guía para evitar o, al menos, aminorar tantos riesgos físicos y morales

lo largo de estos 50 años de vida han hecho en beneficio de la seguridad vial, y les animamos a seguir ilusionados en tan hermosa tarea.

Y a todos vosotros, queridos transportistas y conductores, os acompaña nuestro aliento y bendición, sabiendo como sabemos que el Señor está con nosotros todos los días.

Que la intercesión de la Virgen del Camino, y de san Cristóbal, patrono de los conductores, os protejan a todos los usuarios de las vías públicas.

Feliz fiesta de San Cristóbal en fraterna convivencia entre todos los conductores.

✠ José Sánchez González
 Presidente del Departamento de Pastoral
 de la Carretera de la CEE

crónicas**Ejercicios Espirituales para Laicos, agosto 2018**


DELEGACIÓN DE LAICOS
Diócesis de Orihuela-Alicante

Ejercicios espirituales para laicos

AGOSTO 2018

1 DEL VIERNES 3 (18h.) AL DOMINGO 5 (18h.)	Rvdo. D. Antonio José Verdú Navarro	75 € habitación doble. 85 € habitación individual.
2 DEL MARTES 7 (12h.) AL VIERNES 10 (16h.)	Rvdo. D. Francisco José Beltrán Antón	125 € habitación doble. 140 € habitación individual.
3 DEL VIERNES 24 (18h.) AL DOMINGO 26 (18h.)	M.I. Sr. D. Pedro Luis Vives Pérez	75 € habitación doble. 85 € habitación individual.

+ info

LUGAR:
Casa Diocesana de Espiritualidad "Diego Hernández"
Partida Peña de las Águilas.
Pol. 2-170B – Elche
Tfnos.: 610 101 336 – 965 468 848

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES:
Obispado de Orihuela-Alicante
de lunes a viernes, de 10 a 14 horas
(Del 27 de junio al 27 de julio de 2018)
Teléfono 965 204 822 (#305)
Contactar con Andrés.

E-mail: laicos@diocesisoa.org

Durante el verano disponemos de más tiempo libre, es un buen momento para dedicar un espacio a la reflexión y al encuentro personal con Dios. Para información e inscripciones deben dirigirse al Obispado, teléfono 965 204 822 (#305) de 10:00 a 14:00 horas, contactar con Andrés. El plazo de inscripción es del 1 de julio hasta el 27 de julio.

Adoración Perpetua en Alicante

El 19 de marzo del año 2010, se inauguró la Capilla de Adoración Perpetua de Alicante. Esta capilla está situada en el mismo corazón de la ciudad, lo que facilita el acceso a la misma; forma parte de una de las dependencias del bloque parroquial de la iglesia de Ntra. Sra. de Gracia y esto hace que se vea protegida por la atención y devoción de su párroco. En un principio, gracias a la información y a la catequesis efectuada por todas las parroquias de la ciudad, se apuntaron una multitud de más de mil personas. Esto ha ido moderándose, pues la perseverancia y la asiduidad de las personas es muy difícil de mantener por muchas circunstancias. La Capilla de Adoración está siendo un punto muy importante de encuentro con el Señor que, pacientemente y lleno de misericordia nos espera, ansioso por recibir y conversar con sus hijos. Aquí tienes la información necesaria para conocerla mejor y para acercarte o apuntarte como adorador/a.

Capilla de la Adoración Perpetua, Plaza de la Montañeta, 7 Alicante
Despacho parroquial de Ntra. Sra. de Gracia: Martes y jueves de 11 a 13h.
Teléfono 965 214 761

Quando María nos convoca

El ejercicio del Mes de María es algo grande, que desde nuestra infancia nos va dejando un poso espiritual sin que nos demos cuenta, cuando llegamos a la edad adulta y en el transcurrir del tiempo un día tomamos conciencia de lo importante que es la Madre para nosotros sus hijos. Que hermosa ocasión para mirar a María como a una madre y saber que podemos acudir a ella en cualquier momento, que bonito es poder demostrarle nuestro cariño haciendo lo que ella espera de nosotros, confiar plenamente en ella porque es ella la mediadora de todas las gracias que el Señor nos da y ser conscientes de las veces que María ha intercedido por nosotros en las dificultades ante su Hijo, pero este año lo que más ha llegado es que María. La Madre de la Iglesia nos convoca, nos acompaña y nos apoya con su «Haced lo que El os diga». ¡Qué emoción Madre del Remedio poder venir a rendirnos a tus pies!

AMMR, Comisión Diocesana Vida Ascendente



UNA LUZ EN LA NOCHE

"Especial Tornevieja"

21 Y 22 DE JULIO DE 2018

+info: www.elsov.com

Continuos de Mañana Alicante

Crónica

Asamblea HOAC



La Hoac de nuestra diócesis celebramos el pasado domingo 17 de junio nuestra asamblea de fin de curso en la Casa de Espiritualidad Diego Hernández. Fue un día para compartir la tarea y la vida de todo un año. Por la mañana hicimos una valoración del curso y concretamos líneas de avance para el siguiente, según nuestra programación bianual. Pusimos el acento en lo que tenemos que seguir avanzando: Crecer en la formación de nuestra conciencia cristiana; crecer en la tarea de la vida comunitaria; crecer en nuestra eclesialidad junto con otras realidades eclesiales y en colaboración con el ministerio pastoral; y ahondar en nuestro ser misión en el mundo obrero y del trabajo. Después celebramos la Eucaristía, dando gracias por la vida de todos los militantes, también por los que ya están con el Padre. Hubo dos momentos especialmente cargados de emotividad: La despedida de los

miembros de la Comisión Diocesana que acaban su andadura de estos últimos cuatro años y la bienvenida a quienes comienzan con esta labor. El otro momento de alegría fue el paso a la militancia de un nuevo equipo de seis personas en Alicante. ¡Felicidades y gracias a todas y todos.! Por la tarde tuvimos dos temas a debate que nos ayudaron a reflexionar sobre el compromiso comunitario de la Hoac, nuestra preocupación por el mundo del trabajo y el acompañamiento de las personas, para que juntos podamos caminar hacia la construcción del Reino. Dialogamos también sobre nuestra participación en la vida de la Hoac y en nuestro quehacer en el mundo del trabajo, poniendo en valor la disponibilidad y el compromiso de los militantes. No obstante nos emplazamos a seguir trabajando en esta tarea. Fue un día de acción de gracias y de recargarnos para continuar trabajando.

25 jóvenes del Camino Neocatecumenal visitan el Seminario de Orihuela con sus catequistas



Un grupo de 25 jóvenes del Camino Neocatecumenal de varias parroquias de la Diócesis, acompañados por el equipo responsable del Camino en Alicante, han visitado el Seminario de Orihuela. Hemos hecho una celebración penitencial y un encuentro con los seminaristas de filosofía, donde se ha creado una comunión maravillosa con experiencias de los jóvenes. Ya hay un seminarista del Camino y esperamos vayan entrando más. Damos las gracias al rector Francisco Morató por su acogida y esperamos tener más encuentros en el próximo curso.

Cursillo de Cristiandad 470

El fin de semana, del 7 al 10 de junio, se celebró en la casa de espiritualidad Diego Hernández de Elche, el Cursillo de Cristiandad número 470. Esta edición fue muy especial ya que contamos con miembros del Secretariado Nacional que llevaron a cabo la coordinación y dirección espiritual del mismo, a fin de mostrar un perfil más fiel al método de Cursillos y dejar atrás antiguos esquemas que siempre nos condicionan. Dña. María Dolores Negrillo, de la Diócesis de Cartagena y D. Manuel Hinojosa, asesor espiritual de la Diócesis de Córdoba, fueron los responsables de conducir a su finalidad evangelizadora, tanto al equipo dirigente, como al grupo de cursillistas. Además, se unieron a nosotros miembros del MCC de la Archidiócesis de Valencia para aprovechar estos días de convivencia y estrechar lazos dentro de nuestro Grupo Interdiocesano. En esta ocasión, el Señor llamó a 14 hermanos, 2 de ellos de Valencia, para participar de este regalo que es el Cursillo. Los que vivimos esos tres días damos testimonio de que Dios pasó por allí derramando su gracia y tocando el corazón de cada uno de ellos. Insuflando la esperanza que el mundo nos quita y que solo se consigue poniendo los ojos en Cristo. Damos gracias a Dios por ellos, por sus vidas, por todo lo que hemos compartido. Gracias a todos los que hacen posible esta maravillosa experiencia, por esta comunión de bienes entre el Secretariado Nacional y nuestra Iglesia Diocesana; a las distintas diócesis que nos hemos juntado para esto, unidos podemos conseguir tanto... A todos los que nos habéis tenido presente en vuestras oraciones, porque el Señor sigue manifestando la fuerza de su amor en estos tres días de encuentro y conversión. ¡De Colores!

Jóvenes del IES Altaya de Altea visitan la Delegación de Manos Unidas Alicante



14 de junio de 2018. Un total de 18 jóvenes estudiantes de Bachillerato y de 4º de ESO del IES Altaya de Altea, acompañados por su profesora, visitan la Delegación. Son recibidos por la Presidenta Charo Martínez que les habló de Manos Unidas y su Misión en los Países del Sur. Además de la alegría de recibirlos, les invitó a que se involucraran en la ayuda a los demás, ofreciéndoles nuestra instalaciones y asesoramiento en todo lo que pudieran necesitar para este menester.

Crónicas

La primera Escuela de Agentes de Pastoral en Crevillent, ha sido clausurada por el Obispo de la Diócesis D. Jesús Murgui



Han sido tres cursos intensos para 23 alumnos y alumnas que han recibido formación de Eclesiología, Sagrada Escritura, Sacramentos, Moral Social, Moral de la Persona, Doctrina Social de la Iglesia, Acción y Pedagogía Evangelizadora, Pastoral, Liturgia e Incredencia

y Evangelización entre otras. Ya en el último curso las especialidades fueron «Acompañamiento pastoral» y «Acción socio-caritativa de la Iglesia», y «Pedagogía de la Oración». El Obispo D. Jesús, que momentos antes del acto de clausura visitaba el Museo de Semana Santa, manifestaba sentirse «impactado por la belle-

za de unas imágenes que guardan una gran relación con la Escuela de Agentes de Pastoral». El Museo, dijo D. Jesús, era el marco ideal para esta actividad porque en él se recoge el «gran Amor que Dios nos tiene, reflejado en Jesús que entrega su vida por todos nosotros». En este sentido recordó que «ser cristiano es parecerse a Jesús. Imitar a Jesús».

El director diocesano de la Escuela de Agentes de Pastoral, el Rvdo. D Juanjo Ortega, destacó «la importancia de la formación para ayudar a la Iglesia en la tarea de evangelización a la que Dios nos llama».

Por su parte el Vicario Episcopal de Zona, el Rvdo. D José Antonio Valero, calificaba de «lujo» la Escuela, porque «a la fe y a la virtud, hay que añadir la formación, al ser necesaria la presencia de hombres y mujeres preparados en las parroquias.

En nombre de los alumnos, tomó la palabra Jerónimo Torregrosa para

agradecer la oportunidad que se les ha dado de formar parte del grupo que ha participado de la Escuela de Agentes de Pastoral. También tuvo palabras de agradecimiento para los profesores «por la dedicación que han puesto en cada una de las clases». En este sentido manifestó el deseo de todos los alumnos de seguir formándose el próximo curso.

En el acto de clausura también estuvieron presentes los sacerdotes que ejercen su ministerio en Crevillent y el presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa, José Antonio Maciá.

La celebración de la Escuela de Agentes de Pastoral en Crevillent, ha sido como consecuencia del compromiso de la Federación de Cofradías, como Asociación Pública de Fieles, de colaborar con las Parroquias en la misión evangelizadora, prestando en este caso sus instalaciones para poder impartir las clases.

Encuentro de los Diáconos Permanentes y Aspirantes al Diaconado de nuestra Diócesis



El pasado 16 de junio tenía lugar en la Casa de Espiritualidad Diego Hernández el encuentro de los Diáconos Permanentes y Aspirantes al Diaconado de nuestra Diócesis. Un encuentro en el que participaron las esposas. Fue un encuentro fraterno de fin de curso. Especialmente reflexionamos sobre «cómo el diácono casado debe sentirse particularmente responsabilizado para ofrecer un claro testimonio de la santidad del matrimonio y de la familia. Cuanto más crezcan en el mutuo amor, tanto más fuerte llegará ser su donación a los hijos y tanto más significativo será su ejemplo para la comunidad cristiana».

Pudimos ser testigos en dicho encuentro del Juramento de Fidelidad y la Profesión de fe de Joan Castaño García, que fue ordenado Diácono Permanente el pasado 23 de junio. Con lo que el número de diáconos de nuestra diócesis son ya 9. Demos gracias a Dios.

Juan José Ortega Verano, Vicario Episcopal para el Diaconado Permanente

Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm

 **RADIO MARIA**

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

Alicante: 89.6 fm
882 om

 **COPE ALICANTE**

* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodas, Antonio Martínez, Carlos Gandía, Josep Miquel González y Manuel Bernabé)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

2018 · Jubileo Vicentino 

Catequesis al inicio del Jubileo Vicentino

1. Enviados a anunciar el Evangelio.

El carácter misionero de la fe

El rasgo que mejor define la polifacética figura del maestro Vicente es la predicación, la predicación evangélica. Este dato no es extraño dada su condición cristiano-eclesial, modelada por el carisma dominicano que profesara.

La vida de Jesús de Nazaret estuvo al servicio de la predicación de la Buena Noticia del Reino. A esa tarea asoció a sus discípulos (Mc 1, 16ss) que, tras la Pascua, fueron enviados al mundo entero a continuar la misión de su Señor (Mc 16, 15). De este modo, la Iglesia, que fuera convocada por pura gracia, ha de comunicar lo recibido de modo gratuito. Si nos fijamos bien, aquí, «gracia» o «gratuito», poseen dos sentidos consecuentes: uno descendente, que significa el don de Dios que hace posible el ser y la vida de la Iglesia, y otro horizontal y extensivo, que afecta a la actividad benévola y generosa (misión) por la que la Iglesia, movida por el don de Dios, ha de ofrecer lo recibido sin esperar nada a cambio («dad gratis, lo que gratis habéis recibido», Mt 10, 8).

Vistas así las cosas, queda patente que no se puede separar «lo que la Iglesia es de lo que comunica»; ser y misión eclesial, pues, son coincidentes. Una conclusión se impone: en la fe cristiana no hay Iglesia que no sea misionera y no hay misión que no sea eclesial. En definitiva, la fe cristiana, como la Iglesia, siempre es misionera.

Domingo de Guzmán, en el siglo XIII, recibió del Espíritu «el carisma de la predicación». Y lo recibió en un contexto en el que, por falta de anuncio íntegro de la Buena Noticia por parte de la Iglesia, la herejía se extendía por el Mediodía francés generando muchos problemas. Domingo se sintió llamado a colmar el vacío de predicación existente, abrazando

el modelo de existencia apostólica de la primera comunidad cristiana («orar y predicar», cf. Act 6, 1-4). Por esta vía, hizo de la predicación una forma de vida que dejó como herencia a sus frailes. Domingo es conocido en la Iglesia como «el predicador de la gracia», entendiéndose por ésta, tanto el contenido a comunicar, como el modo de hacerlo.

Así pues, san Vicente Ferrer es misionero por su condición cristiano-eclesial y por el carisma de fraile predicador que profesara en el convento de Predicadores de Valencia.

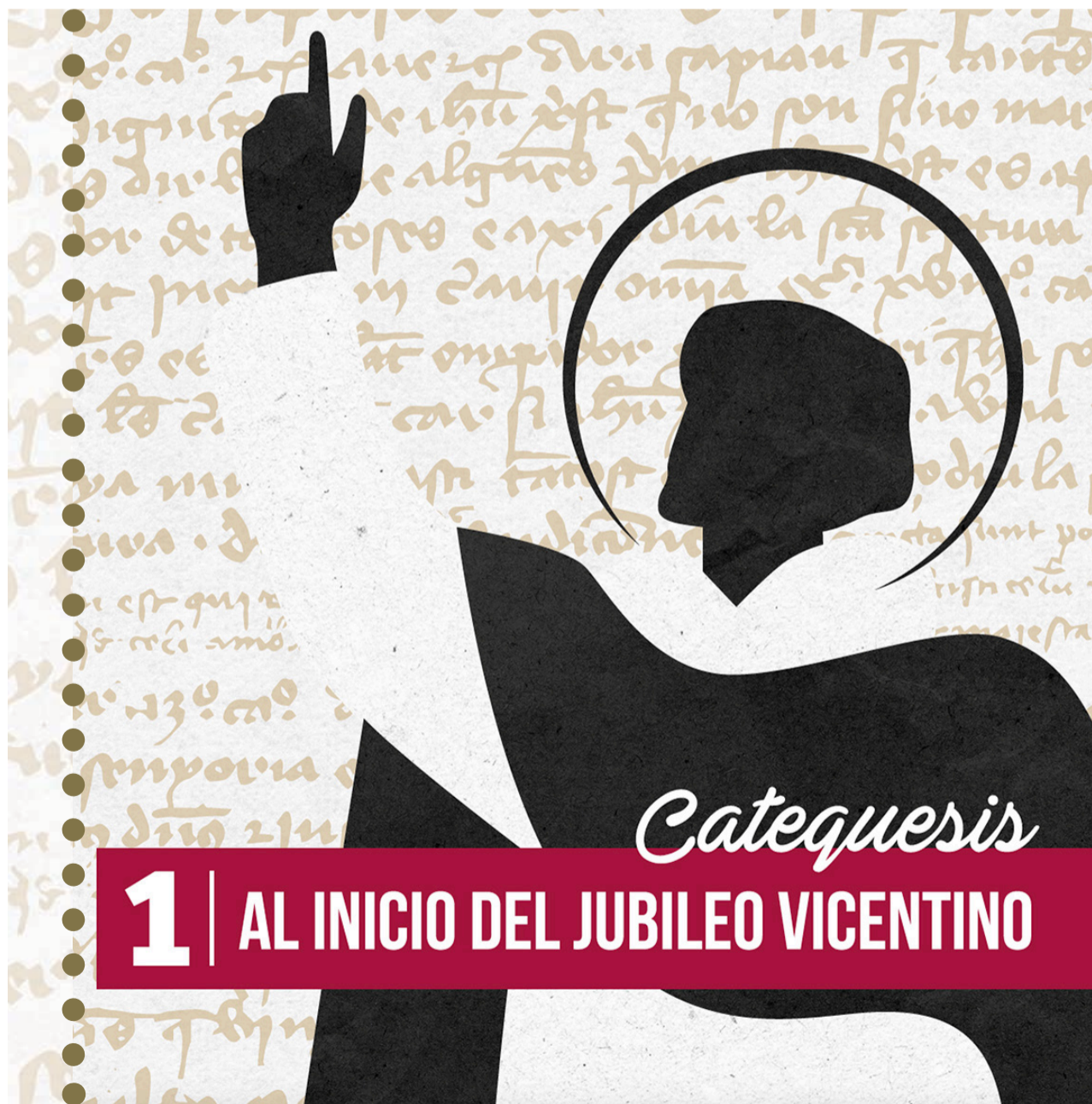
El carácter misionero de la fe, que encarna perfectamente Vicente Fe-

rerrer, no pierde nunca actualidad. Supone un desafío constante que, como es lógico, también llega a nosotros y nos reta.

El papa Francisco, desde su llegada a la cátedra de Pedro, está invitando a la Iglesia a recobrar su «ser misionero». Y desea que lo haga con gozo, pues lo que hay que anunciar y testificar en la misión es «la alegría del Evangelio» (*Evangelii gaudium*: EG). Esta misión es tanto más necesaria cuanto que la Iglesia hoy ha de afrontar una nueva etapa de evangelización (nueva evangelización) en un momento histórico singular (EG 1 y 17; 52- 75). Según Francisco,

la urgencia de la misión, como tarea primordial de la Iglesia (EG 15), reclama que ésta se presente hoy ante el mundo con la identidad de una «Iglesia en salida» (EG 20); sobre todo, para acudir a las periferias del planeta donde se hallan los pobres y enfermos, destinatarios predilectos del Evangelio (EG 48).

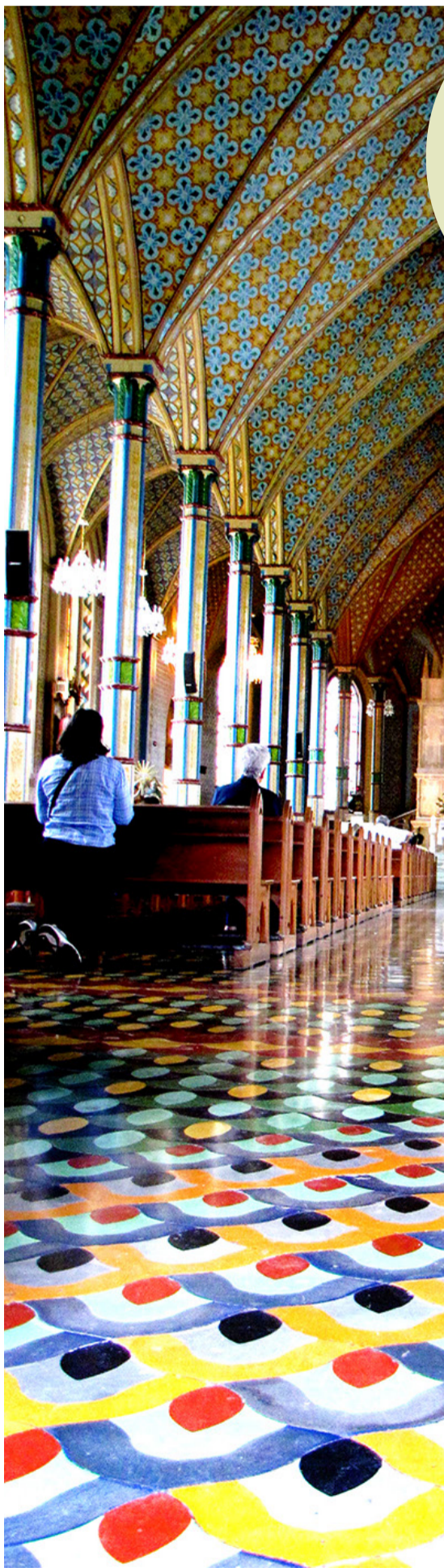
Consecuentemente, enseña Francisco, los misioneros de esta etapa evangelizadora de la Iglesia han de poseer un perfil singular, «un determinado estilo evangelizador», que él pide que sea asumido por todos los cristianos, sea cual sea la actividad que realicen (EG 18).





Liturgia

De las catequesis del papa Francisco sobre la Misa, VIII



Continuamos hoy las catequesis sobre la misa. Después de habernos detenido en los ritos de introducción, consideramos ahora la Liturgia de la Palabra, que es una parte constitutiva porque nos reunimos precisamente para escuchar lo que Dios ha hecho y pretende hacer todavía por nosotros. Es una experiencia que tiene lugar «en directo» y no por oídas, porque «cuando se leen las sagradas Escrituras en la Iglesia, Dios mismo habla a su pueblo, y Cristo, presente en su palabra, anuncia el Evangelio». Y cuántas veces, mientras se lee la Palabra de Dios, se comenta: «Mira ese..., mira esa..., mira el sombrero que ha traído esa: es ridículo...». Y se empiezan a hacer comentarios. ¿No es verdad? ¿Se deben hacer comentarios mientras se lee la Palabra de Dios? No, porque si tú chismorreas con la gente, no escuchas la Palabra de Dios. Cuando se lee la Palabra de Dios en la Biblia —la primera Lectura, la segunda, el Salmo responsorial y el Evangelio— debemos escuchar, abrir el corazón, porque es Dios mismo que nos habla y no pensar en otras cosas o hablar de otras cosas. ¿Entendido?... Os explicaré qué sucede en esta Liturgia de la Palabra.

Las páginas de la Biblia cesan de ser un escrito para convertirse en palabra viva, pronunciada por Dios. Es Dios quien, a través de la persona que lee, nos habla e interpela para que escuchemos con fe. El Espíritu «que habló por medio de los profetas» (Credo) y ha inspirado a los autores sagrados, hace que «para que la Palabra de Dios actúe realmente en los corazones lo que hace resonar en los oídos». Pero para escuchar la Palabra de Dios es necesario tener también el corazón abierto para recibir la palabra en el corazón. Dios habla y nosotros escuchamos, para después poner en práctica lo que hemos escuchado. Es muy importante escuchar. Algunas veces quizá no entendemos bien porque hay algunas lecturas un poco difíciles. Pero Dios nos habla igualmente de otra manera. [Es necesario estar] en silencio y escuchar la Palabra de Dios. No os olvidéis de esto. En la misa, cuando empiezan las lecturas, escuchamos la Palabra de Dios. ¡Necesitamos escucharlo! Es de hecho una cuestión de vida, como recuerda la fuerte expresión que «no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mateo 4, 4). La vida que nos da la Palabra de Dios. En este sentido, hablamos de la Liturgia de la Palabra como de la «mesa» que el Señor dispone para alimentar nuestra vida espiritual. Es una mesa abundante la de la Liturgia, que se basa en gran medida en los tesoros de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo

Testamento, porque en ellos la Iglesia anuncia el único e idéntico misterio de Cristo. Pensamos en las riquezas de las lecturas bíblicas ofrecidas por los tres ciclos dominicales que, a la luz de los Evangelios Sinópticos, nos acompañan a lo largo del año litúrgico: una gran riqueza. Deseo recordar también la importancia del Salmo responsorial, cuya función es favorecer la meditación de lo que escuchado en la lectura que lo precede. Está bien que el Salmo sea resaltado con el canto, al menos en la antífona.

La proclamación litúrgica de las mismas lecturas, con los cantos tomados de la sagrada Escritura, expresa y favorece la comunión eclesial, acompañando el camino de todos y cada uno. Se entiende por tanto por qué algunas elecciones subjetivas, como la omisión de lecturas o su sustitución con textos no bíblicos, sean prohibidas. He escuchado que alguno, si hay una noticia, lee el periódico, porque es la noticia de día. ¡No! ¡La Palabra de Dios es la Palabra de Dios! El periódico lo podemos leer después. Pero ahí se lee la Palabra de Dios. Es el Señor que nos habla. Sustituir esa Palabra con otras cosas empobrece y compromete el diálogo entre Dios y su pueblo en oración. Al contrario, [se pide] la dignidad del ambón y el uso del Leccionario, la disponibilidad de buenos lectores y salmistas. ¡Pero es necesario buscar buenos lectores!, los que sepan leer, no los que leen [trabucando las palabras] y no se entiende nada. Y así. Buenos lectores. Se deben preparar y hacer la prueba antes de la misa para leer bien. Y esto crea un clima de silencio receptivo.

Sabemos que la palabra del Señor es una ayuda indispensable para no perdernos, como reconoce el salmista que, dirigido al Señor, confiesa: «Para mis pies antorcha es tu palabra, luz para mi sendero» (Salmos 119, 105). ¿Cómo podremos afrontar nuestra peregrinación terrena, con sus cansancios y sus pruebas, sin ser regularmente nutridos e iluminados por la Palabra de Dios que resuena en la liturgia? Ciertamente no basta con escuchar con los oídos, sin acoger en el corazón la semilla de la divina Palabra, permitiéndole dar fruto. Recordemos la parábola del sembrador y de los diferentes resultados según los distintos tipos de terreno (cf. Marcos 4, 14-20). La acción del Espíritu, que hace eficaz la respuesta, necesita de corazón que se dejen trabajar y cultivar, de forma que lo escuchado en misa pase en la vida cotidiana, según la advertencia del apóstol Santiago: «Poned por obra la Palabra y no os contentéis solo con oírla, engañándoos a vosotros mismos» (Santiago 1, 22). La Palabra de Dios hace un camino dentro de nosotros. La escuchamos con los oídos y pasa al corazón; no permanece en los oídos, debe ir al corazón; y del corazón pasa a las manos, a las buenas obras. Este es el recorrido que hace la Palabra de Dios: de los oídos al corazón y a las manos. Aprendamos estas cosas. ¡Gracias!





Rosa Prieto

Persona referente para migrantes y refugiados

Acoger, proteger, promover, integrar

Con motivo del Día Internacional de las Personas Refugiadas que hemos celebrado recientemente, queremos mostrar nuestro apoyo y cercanía hacia todas las personas migrantes que forzosamente se ven obligadas a salir de sus países de origen, para poder sobrevivir.

Para Cáritas es muy importante señalar que la integración de las personas migrantes y refugiadas además de la legalidad jurídica, la cobertura sanitaria, el acceso a la vivienda, los permisos de trabajo, la educación y la cultura, necesita también que asumamos el reto de convertirnos en una comunidad acogedora que apuesta por la integración y la cohesión social. A este respecto el Papa Francisco nos invita a conjugar los siguientes cuatro verbos:

- **Acoger:** «No olvidéis la hospitalidad; por ella algunos, sin saberlo, hospedarán a ángeles» (Hb, 13, 2) Acoger es aumentar las rutas legales y seguras; evitar la expulsión colectiva o arbitraria; multiplicar las vías jurídicas para la migración.

- **Proteger:** «El Señor guarda a los peregrinos, sustenta al huérfano y a la viuda» (Salmo 146) Proteger es defender los derechos humanos y la dignidad de toda las personas tanto es sus países de origen como en los de llegada; es abordar la vulnerabilidad de los menores no acompañados.

- **Promover:** «Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto» (Dt 10, 19) Promover es fomentar el desarrollo humano integral; valorar las competencias de las personas migrantes en los países de llegada validando sus cualificaciones; apoyar el derecho a la libertad religiosa.

- **Integrar:** «Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadano de los santos y familiares de Dios» (Ef 2, 19) Integrar es dar mayor participación para enriquecer las comunidades locales; vivir un proceso bidireccional que reconoce las riquezas de ambas culturas.

Clausura de los cursos de Operaciones Básicas de Cocina y Operaciones Básicas de Restaurante-Bar realizados en Cáritas Interparroquial de Elche



Hace unos días celebramos la **finalización de la formación teórico-práctica** con un emotivo acto de clausura dirigido principalmente, a los alumnos y a sus familiares. Durante el mismo pudimos contar con una degustación de platos preparados y servidos por los alumnos así como, con la entrega de diplomas.

Han sido varios meses de trabajo y esfuerzo para los alumnos y alumnas de ambos cursos que han combinado tanto la formación teórica, como las prácticas realizadas en las aulas de formación y en las cocinas de Cáritas. Además, también han podido realizar **prácticas en diferentes restaurantes** de Elche y del Camp d'Elx.

Su proceso formativo ha estado también complementado con un **seminario de sensibilización medioambiental e igualdad de género en el ámbito laboral**.

Por primera vez en varias ediciones ambos cursos han contado con la **certificación oficial del SERVEF**, un instrumento que acredita en el ámbito laboral el conjunto de competencias profesionales que ha de poseer una persona, para el desarrollo de una actividad laboral identificada en el mercado de trabajo.

Una vez finalizado los cursos se van a realizar **talleres específicos de búsqueda activa de empleo y alfabetización digital**, para que aquellas personas que aún no hayan encontrado trabajo tras su etapa de formación adquieran herramientas y habilidades, para acceder al mercado laboral. Iniciativas como estas nos permiten visibilizar cómo el empleo en Cáritas es un derecho que trabajamos a través de itinerarios personalizados de inserción, la mejora de la empleabilidad de la persona, la orientación laboral, el desarrollo de capacidades y competencias laborales así como, la formación y la posibilidad de realización de prácticas no laborales.

Durante este curso hemos formado a un total de 30 personas en el ámbito de la hostelería con los **cursos de Operaciones Básicas de Cocina y Operaciones Básicas de Restaurante-Bar**.

Abre tus brazos con
Cáritas a las personas
migrantes y refugiadas.
Entre todos podemos
construir un mundo sin
fronteras.

#sharejourney



 **Cáritas**
Diocesana de
Orihuela-Alicante

... **la última**

Casa de Espiritualidad Betania. Orito (Monforte del Cid) 965 621 558 www.pfbetania.com



"El Maestro
está ahí y te llama"
(Jn 11,28)

Ejercicios espirituales Julio del 22 al 26 - 2018

Casa de espiritualidad BETANIA

ORITO, Monforte del Cid (Alicante) 965621558-www.pfbetania.com



espiritualidad
BETANIA
ORITO (Alicante)
www.pfbetania.com

Un día con Jesús

En Julio elige, al menos, un día en silencio



noche
adoración
alabanza

de Corazón a corazón

Viernes 6 y 20 JULIO 2018

BETANIA 20:30 h. a 22:00 h.

Orito, Monforte del Cid (Alicante) - 965621558

Agenda

1 de julio
Jornada de Responsabilidad en el Tráfico.

Claves para el seguimiento de Jesús



PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

Siguiendo a Jesús, iremos descubriendo la vida y el secreto de Jesús y lo que, ese camino, nos exige a nosotros. Necesitamos, pues, unas claves o actitudes, que no enseñen a mantenernos en su seguimiento.

La primera clave, y el centro del seguimiento: **el encuentro personal con él**. El papa Francisco, en la exhortación Evangelii Gaudium, nº 3, nos lo enseña así: «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética, o por unas ideas, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a nuestra vida». El camino de nuestra experiencia cristiana no puede olvidar nunca este encuentro permanente con Jesús.

Otra clave en el seguimiento es, que Jesús llama a «estar con él». Necesitamos **convivir con él**. Es una necesidad, ver como él veía; conocer, como él conocía; sentir, como él sentía. De la «convivencia» con él van naciendo sus pensamientos, sus sentimientos, sus ideas,... toda su vida. La convivencia es el aprendizaje del seguimiento.

El seguimiento de Jesús se realiza también en **una vida compartida**. A Jesús no se le sigue en solitario, sino que se le sigue en comunidad, en familia. Lo primero que Jesús hizo, cuando empezó su misión, fue llamar y formar un grupo. No anunció solo la Buena Noticia del Reino de Dios, lo hizo con los discípulos, formando con ellos una familia. Por eso esta clave trata de vivir la dimensión comunitaria del seguimiento.

Visto desde fuera, al seguidor de Jesús se le ve y se le conoce como alguien que ama. **Dejarse amar y amar**, es la nueva clave del seguimiento. Su testimonio es el amor. El que sigue a Jesús, tiene que profesar con humildad el amor a Jesús. El seguimiento se descubre de verdad cuando se ama a Jesús y se vive, con él, ese amor a los demás.

Y la última clave del seguimiento consiste en seguirle, **Guiados por el Espíritu de Jesús**. Es la garantía del seguimiento fiel. El Espíritu nos recuerda siempre las huellas de Jesús para que no nos apartemos de su seguimiento. Él nos enseña la «verdad plena» sobre Jesús.

Para la reflexión:

1. ¿Cómo debemos vivir las claves para seguir a Jesús?
2. ¿Qué pasos hemos de dar para conocer y vivir estas claves?



[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas
y mucho más en:

www.diocesisoa.org